

ERNESTO PORTALET

DICCIONARIO
LUNFARDO
DEL EROTISMO
EL SEXO Y LA SEDUCCIÓN

CHAMUYO VULGARIS
LUNFARDOLOGIS
PROSTI - EROTICUS
SEXUM - SEDUCTIVUS



CORREGIDOR

INDICE

Palabras preliminares	11
La lengua lenguaraz	15
Siembra palabras... y cosecharás identidades.....	27
Sellos de referencia	53
Diccionario de la 'A' a la 'Z'	57
Vocabulario porteño de señas y gestos	263
Bibliografía impresa.....	281
Bibliografía digital	283

PALABRAS PRELIMINARES

Desatar las voces, desensoñar los sueños.

De los miedos nacen los corajes y de las dudas las certezas.

Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.

Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*

En 1950, Borges profetizó que “hacia fin del siglo alguien se arriesgará a decir que la verdadera poesía porteña de las primeras décadas del siglo XX, no estará en los libros de los escritores cultos sino en los letristas de tango”, y en lo que a mí respecta, asumo el riesgo con total convencimiento.

La realidad de hoy, muestra que esa polifonía temporal de voces e imágenes impensadas al margen de ambientes marginales, surgió con una creatividad concebida en arte, y que terminó siendo contundentemente representativa de Buenos Aires y toda su gente.

Antes de firuletear <adornar> los símbolos del lenguaje, tuve que decidir si lo hacía en español, tal como lo marca la Real Academia, o en “el habla popular argentina”. Tomando en cuenta la sabia filosofía de una amiga, quien considera que “las palabras provocan sensaciones físicas y no solo transmiten significados”, debo confesar que no tuve dudas, opté indomablemente por lo segundo.

En cambio, a pesar de transitar tiempos mucho más permisivos, cuando tuve que resolver sobre la sanidad idiomática inflexible tanto en el lenguaje empleado, como en la utilización de términos procaces, groseros o escandalosos, la duda sin respuesta me llevó a consultar a los *hombres sabios* y ellos, con una visión ampliada, coincidieron en que los argentinos tenemos por costumbre socializar hablando en forma franca y directa, pero a la hora de escribir, si bien lo hacemos con modismos propios, no nos expresamos frontalmente.

Es por eso que al culo lo llamamos *cola*, cuando el culo rotundamente... es culo, y a la prostitución la transformamos estúpidamente *en el oficio más antiguo del mundo*, cosa que no es tan así, porque la cacería, la guerra, la religión e inclusive la cosecha de manzanas fueron pérfidamente las profesiones más veteranas de la historia. Pero de lo que sí estoy convencido, es que se trata del tema más antiguo tratado por la humanidad.

Si queremos encontrar la luz, tomaré como base a Roberto Arlt cuando señalaba que “entre los ruidos de un edificio social que se desmorona, hay que escribir libros que sean un cross a la mandíbula de los lectores”.

O Erasmo de Róterdam cuando en el siglo XV escribía “Los retóricos contemporáneos, que se creen dioses si son bilingües o hacen maravillas si introducen en su discurso algunas palabras a manera de mosaico, en realidad terminan siendo sanguijuelas”. Y lo completa estupendamente Jung cuando manifiesta sabiamente que “la esencia espiritual de lo vivido es lo único digno de ser narrado”.

Arrimándonos más a nuestras costas y nuestro tiempo tenemos el más maravilloso de los ejemplos que desgraciadamente no se les enseña a los adolescentes. Me refiero al planteo de Willis Harman quien sostiene que “lo ideal de un sistema educativo sería que además de estudiar, pudiéramos aprender” como balance de la retórica, la enseñanza, los términos soeces y la ética.

A diferencia de la imagen circunspecta que siempre nos han transmitido de Domingo Faustino Sarmiento, el ‘maestro de América’ rechazaba toda retórica esquemática, era provocador, canchero, mal hablado por excelencia, irónico, sarcástico, cultor de la joda y atorrante ‘individuo que lleva una vida sexual muy activa y afecto a visitar ambientes libertinos’¹, pero simultáneamente fue un coloso de nuestra literatura e hizo la más maravillosa revolución educativa complementada con su lucha por la cultura de los más humildes y que no ha podido ser superada en 150 años ni aquí y me animo a decir en el mundo.

O sea, lo importante no son los términos que se emplean, sino que es lo que se hace con la vida misma.

Él forjó además, el más simple y bello ejemplo de obligatoriedad con el uso del guardapolvo blanco impuesto como signo de igualdad en la escuela pública, porque es allí donde se genera la identidad, donde se conforma la patria con sus símbolos y sus tradiciones, donde se promueve la solidaridad y donde se atenta contra el sectarismo y la diferencia de clases sociales. Esta idea fue implementada recién a principios del siglo XX por el maestro-director Pablo Pizurno.

Por eso los mediocres e ineptos burócratas académicos acomplejados por la envidia, solo saben transmitir de los “grandes” que Sarmiento era “el padre de las aulas”, pero era muy mal hablado, o que Belgrano “dejó su vida por un ideal de patria”, pero era trollo <gay>, cuando en realidad ambos sentaron admirablemente

¹ Quien crea que exagero, no tiene más que ver la etapa de Sarmiento cuando estaba exiliado en Chile. El gobierno trasandino lo envía a Europa para relevar las diferentes metodologías educativas y pedagógicas que se estaban aplicando en las escuelas públicas. A su regreso presenta detalladamente la rendición de cuentas. No voy a entrar en detalles, pero destacaré a efectos de justificar mi concepto, que en su estadía en París y en Milán entre los gastos realizados encontramos sin disimulo “Orgía”. Pero lo más destacado es cuando visita el Vaticano que después de pormenorizar la compra de varios souvenirs religiosos remata su contaduría con “Gran Orgía”. ¡Grande maestro!

las bases del desarrollo socio-económico-cultural y dieron la vida por el sueño de desplegar la grandeza de una Nación, mi Nación.

Para esos incapaces funcionarios, nada más elegante y sintetizado que el comentario de José Ingenieros cuando indicaba que “la envidia y la admiración son dos aspectos de un mismo fenómeno. Sólo que la admiración nace en el fuerte y la envidia en el incapaz. O sea, que la envidia no deja de ser una forma de rendir homenaje a la superioridad”.

Sarmiento entre infinidad de explicaciones sociológicas daba los motivos por cuanto los argentinos somos difíciles de gobernar y ser sometidos por las dictaduras. Con posterioridad Enrique Santos Discépolo al igual que toda su inspiración, sintetizaba el concepto cuando decía que ‘al tango no le gusta la cárcel’, en clara referencia a estar maniatado a estrictas estructuras musicales o literarias. Con lo cual se puede sintetizar que los argentinos al expresarse, no soportan estar prisioneros del idioma.

Pero el que me terminó de “hacer la luz” fue el maestro, historiador, cronista, monologuista y por sobre todo erudito crítico socio-político Enrique Pinti, por quien no solo siento mi más profunda admiración, sino que es con quien comparto mi objetividad histórica, tanto enciclopedista como la que uno ha vivido, sufrido o participado activamente.

De él rescaté el fragmento titulado “Perdón por el lenguaje” que dice: (...) “en esta Argentina de negociados, de maestros mal pagados, de jubilados hechos mierda, de brutales genocidios, en los que nadie paga por sus crímenes, y que son motivos de sobra por los cuales escandalizarse, todavía hay gente que se escandaliza por las malas palabras.

¡Cuanto forro <persona despreciable> y boludo <tonto> hay en este país!, ¡cuanto estúpido y viejas mal cogidas <fornicadas>!. Porque cuando llegás a viejo tendrías que ser más piola <vivo, despierto>, ya que por ser más viejo, más viviste y cuanto más viviste sabés que más te cagaron <perjudicaron>.

Entonces vos tenés que saber al dedillo que los gobernantes que hemos tenido y que nos recontra cagaron no decían ni una sola mala palabra en público y sin embargo nos hundieron.

A pesar de todo esto, en este país de la buena educación, hay una generación chota <vieja y caduca> opinando que la gente que habla mal tiene pésima catadura moral. En cambio la que habla bien y con buen lenguaje es maravillosa.

Porque mientras sigamos valorando a la gente por las apariencias, o a la moral se la juzgue por los genitales y haya hijos de puta que expresen que escuchar malas palabras es mal ejemplo para la juventud, nos seguirán cogiendo <fornicando> con el pene muerto.

Mal ejemplo para la juventud es que un pendejo <niño> de ocho años vea que su abuelo o abuela, que trabajaron honestamente toda una vida sigan siendo mendigos con una jubilación de mierda, o mueran en un hospital lastimosamente y los que roban sigan libres con los bolsillos llenos (...) ¡ Ese es el verdadero mal ejemplo para la juventud !.”

A

mor: Enfermedad temporal que se cura con el matrimonio

ABACANADA. lunf. Mujer que a cambio de ejercer su seducción o entrega sexual, recibe los beneficios y ventajas que le dispensa el 'bacán', quien es un hombre de sólida posición socio-económica que ofrece a las mujeres una vida lujosa a cambio de sus atenciones. ("Se te embroca desde lejos, pelandruna abacana / que has nacido en la miseria de un convento de arrabal..." letra del tango "Margot", de Celedonio Flores y música de José Ricardo).

ABACANADO. lunf. El que aparenta ser un 'bacán', haciéndose pasar por una persona de condición social más elevada de la que en realidad tiene, presumiendo de poder brindar a las mujeres una vida de lujos y placeres.

ABACANAR. lunf. Acción de enviciar a las mujeres haciendo valer su posición adinerada.

ABANICADO. delinc. Hombre sorprendido y arrestado en el instante de violar a alguien.

ABERTURA. pop. Metafóricamente la vulva. Antes del primer coito, puede estar parcialmente cerrada por el himen / El ano.

ABICHARSE. pop. Persona que se contagió alguna enfermedad venérea. Proviene del mismo término turfístico

usado cuando a un caballo se le produce una lastimadura y se le infecta la herida.

ABISAGRARSE. pop. Unirse en matrimonio o convivir en concubinato. Deriva del castellano 'bisagra': Conjunto de dos planchillas que pueden girar alrededor de un pasador común. ("...pa' que nadie se abisagre/ con el más fulero bagre/ y después pase calor". Pagano, La Biblia... (63).

ABORTERO. pop. Médico que se dedica ilegalmente a realizar abortos no terapéuticos, interrumpiendo el embarazo antes de los 6 meses de gestación, cuando el embrión o el feto son inviables fuera del cuerpo de la madre. Luego se lo llama "parto prematuro" y puede ser espontáneo o inducido.

ABORTIVO. pop. Cualquier producto o elemento utilizado para interrumpir el proceso de embarazo.

ABORTO. pop. Persona desagradable sin ningún atractivo físico ni de seducción (Adriana es un aborto).

ABOTONADA/ O. lunf. Personas que se encuentran realizando el coito (Roberto está abotonado con Sofía) / Persona unida en matrimonio o que vive en concubinato.

B

ailar: Frustración vertical de un deseo horizontal

BABA. pop. Persona enamorada / Lubricante genital / Semen.

BABEAR. pop. Secreción del pene producida en un enfermo blenorragico.

BABOSA/O. pop. Persona adulatora y acosadora, que exterioriza consciente o inconscientemente su deseo sexual. (¡Antonio, dejá de acosarme, sos un **baboso!**)

BACK. sex. Del inglés 'atrás'. Por añadidura Culo / "entregar el back": Penetración anal (al final Araceli entregó el **back**).

BACAFI. lunf. Neologismo entre 'bacán' y 'cafcio'. Igual que 'canflinflero' / Proxeneta, rufián que pretende vivir a costa de una prostituta.

BACALAO. Pop. Persona que emana olor desagradable o hedor por alguna secreción, pero sobre todo algunas mujeres cuando están menstruando, o presentan flujo vaginal bacteriano (¡Qué olor a **bacalao**, que tiene Beatriz!) / Vulva.

BACÁN. lunf. En Buenos Aires significa hombre de sólida posición socio-económica que envicia mujeres, ofreciéndoles una vida lujosa a cambio de sus atenciones / Proxeneta. Hay diferentes teorías sobre el origen de 'bacán'. Desde que es una metátesis de 'banca' por ser una persona con mucho dinero, siguiendo porque sería una apócope de

'bacanal', entonces bacán sería el hombre dado a la buena vida, a las buenas ropas, a los buenos vinos, ya que los bacanales eran, en las antiguas Grecia y Roma, fiestas celebradas en honor a Baco <dios del vino>, con exquisitos manjares y regadas con abundantes bebidas alcohólicas, en las cuales, además, el sexo se practicaba desenfadada y orgiásticamente en el lujo <lujuria>. Sin embargo la etimología más probable procedería del genovés o zeneixe, donde 'baccan' significaba 'patrón, padre, dueño de casa'. En 1884 Antonio Dellepiane registró el término en "El idioma del delito" página 47.

BACANA. lunf. Mujer que a cambio de ejercer su seducción o entrega sexual, recibe los beneficios o el lujo que le dispensa el 'bacán', y que lleva con ostentación ante los demás / Dueña de prostíbulo u otros lugares de diversión nocturna frecuentados por público.

BACANAJE. lunf. Conjunto de 'bacanes'.

BACANAL. pop. Orgía o reunión en que se cometen excesos alcohólicos y sexuales. Deriva de las celebraciones colectivas realizadas en la antigua Roma, en honor de Baco, dios del vino y